



Consumo de Tabaco y Alcohol en Preadolescentes

Manuel González Jiménez
 Caridad Rodríguez Rosado
 Valeriano Rosales Esteo
 1º de Psicopedagogía

Vivimos en una cultura de drogas que preocupa enormemente a la sociedad. La elección del tema se produce al sospechar que está habiendo un aumento sensible en el consumo de alcohol y tabaco en los preadolescentes. Queremos analizar este consumo de drogas, consideradas "blandas", atendiendo a la diferencias que puedan existir en cuanto al sexo y a la situación geográfica de los preadolescentes.

INTRODUCCIÓN

Justificación

El tema de las drogas ha sido muy estudiado y, entre ellas, las que ocupan nuestro trabajo. Los estudios que hemos consultado (Marcia 1998, Vega, 1993, entre otros) coinciden en la valoración de los factores que inciden y propician el inicio y posterior adicción a las drogas. Entre ellos destacan *factores de tipo personal* (como las aptitudes, identidad personal, el nivel cultural, etc.) y *factores contextuales* de diverso orden, derivados de los sistemas sociales en los que están insertos los jóvenes: familia, amigos, condiciones sociales de su medio, etc.

La fundamentación teórica de nuestro trabajo la enmarcamos dentro de la teoría ecológica del desarrollo humano (Bronfenbrenner, 1987) que nos aporta un modelo de interpretación de la génesis, desarrollo y mantenimiento de hábitos y estilos de vida de las personas desde diferentes niveles del sistema social en el que interactúan.

Para tratar el tema del tabaco y el alcohol en los preadolescentes, de acuerdo con la revisión bibliográfica realizada, nos hemos centrado en el nivel que Bronfenbrenner llama *microsistema* (contexto de interacción directa entre las personas en una situación social determinada). Nuestro marco teórico nos hace conscientes de la importancia que tiene el grupo de iguales, la familia, la escuela, el entorno sociocultural, etc., y de la influencia directa e indirecta que ejercen

en el desarrollo de los niños. Pero nos hemos centrado en el análisis de la información recogida sobre dos *microsistemas* que creemos de suma importancia en la iniciación al consumo de las drogas: el familiar y el grupo de iguales (amistades). Vamos a intentar inmiscuirnos en cada uno de estos ámbitos para tratar de entender qué papel tienen en el consumo precoz de este grupo de población, siempre desde la perspectiva de los propios sujetos que investigamos.

Con el análisis de los niveles de consumo de drogas en este intervalo de edad (12-13 años) queremos corroborar también los datos sobre la disminución de edad que se está produciendo en relación al comienzo o primer contacto con el alcohol y el tabaco en los sectores preadolescentes de nuestra población, además de comprobar la diferencia que existe en los niveles de consumo entre poblaciones urbanas y rurales.

Estamos convencidos de la importancia de la información que podemos obtener en este tipo de estudios ya que la intervención psicoeducativa orientada a la prevención de drogodependencias en los y las jóvenes debe partir de un conocimiento, entre otras cosas, de la situación concreta que tienen los propios sujetos respecto al problema que se intenta prevenir.

PLANIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Formulación del objetivo e hipótesis

Nuestra investigación parte del siguiente **objetivo**



1. La curiosidad lleva muchas veces a decir Sí.

de carácter descriptivo: *Analizar y comparar el consumo de alcohol y tabaco entre los alumnos de 12-13 años, pertenecientes a primero de ESO.*

A partir de este objetivo establecemos las **hipótesis** siguientes:

1. Existen diferencias en el consumo de alcohol y tabaco según el medio al que pertenece (rural o urbano) el alumnado.
2. Existen diferencias en el consumo de alcohol y tabaco según el sexo del alumnado.

La variable dependiente que barajamos es el consumo de alcohol y tabaco entre los alumnos de 1º de ESO. Las variables independientes son el género y la zona geográfica (rural o urbana) a la que pertenece el alumnado.

Diseño de investigación

El método que vamos a utilizar para llevar a cabo nuestra investigación es el descriptivo y se concreta en un **estudio de campo**. En este sentido, trabajaremos en situaciones de contexto natural.

Muestra del estudio

Para nuestra investigación, la **muestra** seleccionada han sido niños/as de 12 a 13 años de edad, pertenecientes a dos zonas geográficas distintas (rural y urbana), que se concretan en 2 grupos:

1. Alumnos/as de 1º de ESO pertenecientes a un centro de zona rural de la provincia de Córdoba.

2. Alumnos/as de 1º de ESO pertenecientes a un centro de zona urbana de la provincia de Córdoba.

Es obvio que con esta fracción de población no obtendremos una muestra representativa de la población objeto de nuestra investigación, de ahí el carácter exploratorio de nuestro estudio.

Técnica de recogida de datos

La **técnica de recogida de datos** que se va a utilizar en la investigación será un cuestionario de preguntas cerradas y abiertas, donde predominarán las preguntas cerradas por su mayor facilidad a la hora de contestar y analizar. El cuestionario está compuesto por ocho cuestiones que atienden a los distintos temas que hemos considerado que pueden ofrecernos la información relevante para desarrollar nuestra investigación.

ANÁLISIS DE DATOS.

El análisis que hemos realizado de los datos ha sido tanto cualitativo como cuantitativo. Algunos de estos los hemos organizado mediante una serie de diagramas de barras que muestran porcentajes que servirán para el posterior análisis y comentario de los resultados. Aunque nuestros resultados son más amplios, nos vamos a centrar en algunas gráficas referentes a las hipótesis y objetivos planteados en este artículo.

A continuación ofrecemos los gráficos más representativos de nuestro trabajo, a través de los cuales podemos tener una imagen visual de los resultados más significativos de nuestra investigación y de las conclusiones que se van a desprender de la misma.

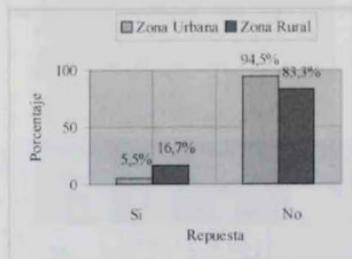


Gráfico 1: ¿En la actualidad fumas?

Aunque las diferencias son afortunadamente muy grandes entre los chicos y chicas que fuman y los que no lo hacen, los datos de la investigación nos muestran cómo existe un porcentaje significativo



(16%) de personas entre 12 y 13 años que fuman en la actualidad, porcentaje mayor en zona rural que en la zona urbana.

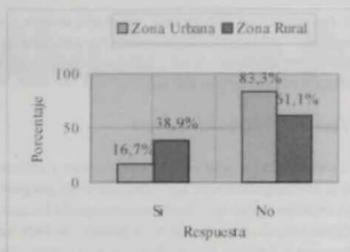
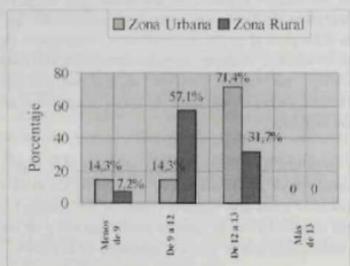
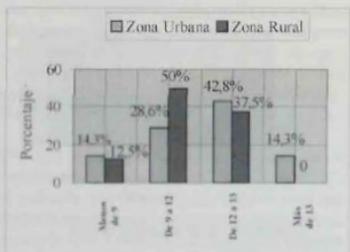


Gráfico 2: ¿En la actualidad bebes alcohol?

Observamos también cómo existe un mayor índice de adolescentes que han probado el alcohol, mostrándose esta sustancia como el primer eslabón en el consumo de droga, superando ampliamente el porcentaje de adolescentes que han probado alguna vez el tabaco. En este caso la incidencia es también mayor en la zona rural que en la urbana.



Gráfica 3: ¿A qué edad bebiste alcohol por primera vez?



Gráfica 4: ¿A qué edad fumaste por primera vez?

En zona urbana los adolescentes encuestados reflejaron como edad de iniciación al tabaco el intervalo de

12 a 13 años, mientras que en la zona rural observamos cómo el mayor porcentaje se recoge en el intervalo de los 9 a los 12 años. De esta comparación podemos extraer como conclusión que en la zona rural los adolescentes se inician en el consumo de tabaco en edades más tempranas que en zona urbana. Del mismo modo, también es apreciable cómo existe un porcentaje mucho menos elevado, pero significativo, de adolescentes que han probado por primera vez el tabaco en edades inferiores a los 9 años.

En relación al alcohol, se pueden trasladar prácticamente los resultados obtenidos anteriormente, destacando que en la zona urbana existe un porcentaje más elevado de adolescentes que se inician en el consumo de alcohol antes de los 9 años respecto de la zona rural.

CONCLUSIONES

Al final de nuestro informe de investigación y a la vista de los resultados obtenidos anteriormente, destacamos las siguientes conclusiones:

Respecto a las hipótesis que hacían referencia al consumo de alcohol y tabaco, según al medio al que pertenece el alumnado, se han validado, ya que existe un mayor consumo en la zona rural. Cabe destacar que el porcentaje de adolescentes que no consumen actualmente estas drogas es muy alto. Sin embargo, consideramos que es alarmante y se deberían tomar medidas para frenar este fenómeno. El alcohol se erige como la droga de más calado entre los preadolescentes sobre todo en los contextos en los que se relacionan los fines de semana (botellones, fiestas, bares, pubs...)

La hipótesis encaminada a diferenciar el consumo entre sexos también se corrobora. En la zona urbana existe un mayor consumo de alcohol por parte de las chicas, mientras que son los chicos los que consumen más tabaco.

Otras de las conclusiones a las que hemos llegado con nuestro estudio es que se ha elevado el nivel de consumo entre las chicas. Este hecho nos muestra el cambio de tendencia de consumo en la actualidad, puesto que, si bien hace unas décadas eran los hombres los que más consumían alcohol y tabaco, en los años más cercanos los niveles de consumo se han ido equilibrando e incluso son las chicas las que muestran un mayor consumo en determinadas situaciones.

Es muy preocupante el descenso tan vertiginoso que se está produciendo en la edad de iniciación al consumo de estas drogas. Los datos nos reflejan que los preadolescentes de las zonas rurales y urbana se ini-



cian en el consumo de alcohol y tabaco en edades comprendidas entre los 9 y los 13 años, dándose casos en los que la edad de iniciación es inferior a los 9 años.

Frente a estos datos alarmantes, pensamos que se deberían tomar medidas e iniciativas por parte de la sociedad en general y del ámbito educativo en particular, encaminadas a la prevención del consumo de estas drogas entre los preadolescentes. Para ello se podrían desarrollar programas que contasen con la ayuda de los sistemas implicados en la vida educativa (familia, profesorado, escuela...).

En este sentido, desde los departamentos de orientación de los IES se puede trabajar en la prevención de estos problemas. En la actualidad ya se desarrollan experiencias de este tipo con programas como *'Or-dago'*, enfocado a implicar a toda la comunidad educativa en la prevención de drogodependencias. El papel de los orientadores es fundamental para desarrollar estrategias y favorecer la participación de padres, profesores, instituciones, etc en este tipo de problemas.

Por último, pensamos que las instituciones también se deberían implicar en este fenómeno aportando programas de intervención más precoz, y no sólo dirigidos al nivel de secundaria.



2. La presión social somete a los adolescentes.

REFLEXIÓN

La investigación en líneas generales ha cubierto los objetivos que nos planteamos en un primer momento, ofreciéndonos gran cantidad de información sobre el tema que nos ocupa.

Destacamos la ausencia de dificultades, tanto a la hora de pasar el instrumento de recogida de datos,

como a la hora de analizar los datos obtenidos mediante el mismo. Sí resaltamos que debido a la gran cantidad de temas que se incluían en el cuestionario, la realización del análisis ha aumentado en grado de dificultad. Por otro lado, pensamos que nuestra investigación se habría enriquecido si hubiésemos obtenido datos directos de otros ámbitos de influencia en torno al tema. El tiempo ha determinado el hecho de que la muestra no sea tan representativa como hubiésemos deseado al no contar con un número suficiente de individuos.

Por último, es interesante resaltar que no se ha confirmado nuestra idea previa acerca de la dificultad que encontraríamos a la hora de tratar este tema en relación a los prejuicios bastante extendidos del significado tabú del mismo.

BIBLIOGRAFÍA

- Las imágenes proceden de la Consejería de Asuntos Sociales de la Junta de Andalucía.
- Bronfenbrenner, U. (1987): *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona, Paidós.
- Varios (1981): *Psicología de la juventud drogadicta*, Madrid, Karpós.
- Vega Fuente, A (1993): *La acción social ante las drogas; propuestas de intervención socioeducativa*, Madrid, Narcea.
- Marcia Antón, D (1998): *Las drogas: conocer y educar para prevenir*, Madrid, Pirámide.



3. Para actuar es necesario conocer la realidad

